

tra Cuba, música de nuestra América que habla español!

Y cuando alguna noche lunada, perdidos en el jardín del casino provinciano junto la dulce niña que provocó nuestros mejores madrigales, lleguen hasta nosotros, desde el salón en fiesta, los gemidos de aquel vals, «Sobre las Olas» que enturbió de sumisas emocio-

nes tanta pupila de mujer, volveremos a decir con el comentario del poeta,

Y nuestro amor, hermano del silencio,
como tu triste vals, pobre Juvencio,
hablaba poco y suspiraba mucho...

(*Diario de Cuba*, Santiago de Cuba).

En el Centenario del Perú

Discurso del Embajador mexicano, Lic. Antonio Caso⁽¹⁾

Excmo. señor Presidente, Excmo. señor Ministro de Instrucción, Excmo. señor Arzobispo, honorables miembros del Cuerpo Diplomático, señoras, señores:

SÓLO el sabio es libre». «Toda ignorancia es servidumbre». Estas palabras que aplaudís con entusiasmo, son la síntesis de la Filosofía moral que antes formó las bases de mis más caras y profundas creencias. Hoy, os lo confieso, no pienso lo mismo. No las aplaudiría con vosotros. Crecí en un tiempo que la ciencia al formar la inteligencia y modelarla a su imagen, formaría así mismo el corazón. Hoy no puedo creer que la cultura baste a integrar el espíritu. Espero la sola redención humana de la reforma de la voluntad. El bien, es obra de la inspiración íntima, no del esfuerzo externo y artificial del entendimiento. Para ser sabio, precisa ser bueno; pero para ser bueno, afortunadamente, basta y sobra con la propia e inquebrantable convicción. La buena conducta es dato imprescindible de la sabiduría; pero la sabiduría teórica de poco y nada sirve a la nobleza del corazón. El mal es la verdadera ignorancia, la sola servidumbre maldita.

Os traigo pues, mejor que un mensaje de cultura, un saludo cordial de mi Universidad Mexicana. La cultura es nuestro fin indirecto; nuestro propósito íntimo es reformar la voluntad de los americanos, para ofrecer a América, a nuestra América latina, labor sincera de concordia y de paz. Queremos y anhelamos en México, el bien de los pueblos hermanos, la anfictionía de las naciones hijas de España; no el odio ni el exterminio. Que cesen ya los hombres, como diría Tolstoi, de jugar con peligrosos juguetes de nitroglicerina. Que se oiga al fin la voz cristiana.

Paz a los hombres de buena voluntad.

Cuando los ideales, la religión, la historia y la lengua se confunden, poco a poco se integra un alma, colectiva, suprema, en la que los heroísmos se enlazan, y se estrechan como en círculo apretado de amor las esperanzas recónditas. Esa alma de mil almas que

dijo Shakespeare, es la patria, la raza, sublime precursora de la Humanidad, una e indivisible en cada conciencia.

Había en el escudo universitario de México, nuestra águila legendaria mordiendo y desgarrando la serpiente, símbolo del rencor. Hoy hemos reformado nuestra divisa y en vez del emblema que ostentaba una inscripción latina, ostentamos el mapa completo de nuestra América, del Río Bravo del Norte al Cabo de Hornos, sostenida por una águila y un cóndor y una leyenda española que dice a la letra:

«Por mi raza hablará el espíritu».

Señoras, señores:

¡Que diga nuestra voluntad en esta memorable noche: «Hable el espíritu por la raza hispanoamericana; que desde estos climas eleve al mundo nuevas y sublimes verdades; que se purifiquen nuestros labios como los de Isafas con tizones sagrados de vivo amor y que el porvenir contemple a las naciones americanas en su gloriosa anfictionía, bajo la paz de Dios!»

VENDEMOS

<i>Poemas escogidos</i> , de Eugenio de Castro.....	2.25
<i>Diario de un poeta recién casado</i> , por Juan Ramón Jiménez.....	3.00
Del mismo autor: <i>Platero y Yo</i>	3.50
De Eugenio D'Ors: <i>Glosario</i>	3.50
<i>Divagaciones Literarias</i> , por José Vasconcelos.....	2.00
Jesús Urueta: <i>Conferencias y Discursos</i>	2.25
José Enrique Rodó: <i>Parábolas</i>	2.00
<i>Castalia Bárbara</i> , por Ricardo Jaimés Freyre.....	2.25
André Gide: <i>Los límites del arte</i>	2.00
Rubén Darío: <i>Hipsipilas</i>	3.00
» » <i>El árbol del Rey David</i>	3.00
F. Aueghino: <i>Doctrinas y Descubrimientos</i>	3.00

Solicítelos al Ador. del REPERTORIO.

(1) Se dijo este discurso en la audición musical habida en el Palacio de la Exposición, Lima.

Salutación

A Costa Rica

Dios te salve, Patria mía!
Jardín de mis afectos!
Nido de amor!
Dios te bendiga, Madre llena de bondad!

Tú, que eres el ánfora de todos los anhelos, tú que eres el cáliz de redentores sacrificios, vida eterna tendrás; porque tus hijos agradecidos, sabrán defender en todo tiempo tu vida con abnegación y cantar el himno sonoro de tus glorias!

Soberana! En tu regazo de esmeralda y oro está nuestro reposo, y en tu seno fecundo nuestro sustento en abundancia.

Tus volcanes, guardianes gigantescos, que ha tiempo te rinden homenaje, parecen esperar con altivez la hora supremo de tu destino!

Y si planta extranjera profanarte intentara, ya verías como serían cañones «monstruos» tus volcanes, dispuestos a sepultar al enemigo!

Llor y gloria a ti! Madre de amor, por tu fecundidad, por tu belleza!

Cúbrase tu cielo de innúmeras estrellas para que en apoteosis apenas soñada por la fantasía oriental, resuene bajo la titilante pedrería, como un himno de vida y esperanza, la plegaria de amor.

Que flamee sobre la euhísta cumbre de los Andes tu bandera inmaculada, al soplo de las auras, perfumadas de esencias de montaña, y caiga sobre tu frente, como lluvia de flores, la bendición de Dios!

EFRAIM SÁENZ C.

Setiembre, 15 de 1921.

Lea el REPERTORIO y recoméndelo a sus amigos.